

	Pesetas
Madrid, un mes	1,50
Provincias, trimestre...	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00

Número suelto del día 5 centimos.
Idem atrasado, 50 id.

AÑO IX

MADRID.—Miércoles 19 de Marzo de 1890.

En Madrid, en la Redacción, y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Antran.
En provincias, en las principales librerías.
En París Joaust et Sigaux editores.

Núm. 2.816

ADVERTENCIA

Con motivo de la fiesta solemne de hoy, no se publicará mañana EL ECO NACIONAL.

OTRA.—Próximo el día en que ha de representarse en el teatro Real de esta corte el drama filosófico religioso romántico *Tannhauser* del célebre maestro Wagner, recomendamos la lectura de su poético é interesante argumento, que publicamos en este mismo número, y cuyo conocimiento es absolutamente indispensable más que en otra obra musical para poder apreciar las bellezas que contiene la hermosa partitura del inmortal compositor alemán.

Tira y afloja.

Es curioso lo que acontece en una parte de la prensa respecto á ciertas doctrinas. Se pasan, por ejemplo, la mitad de la vida predicando economías, como único remedio á la situación aflicta de nuestro Tesoro, y cuando llega el día de verificar alguna, se revuelven airados los económicos de ayer contra los que han accedido á sus pretensiones ó á sus consejos.

Esto es lo que pasa en lo referente á la supresión de Audiencias y de del capítulo consignado á favor de la comisión de reformas legislativas en el presupuesto de Gracia y Justicia. Ambas economías han encontrado impugnadores en diarios democráticos, los cuales han apelado á los más vulgares y fútiles pretextos para protestar de dicha supresión.

No desconocemos que existen razones más ó menos espaciales para apoyar todas las causas aún las más perdidas. No ignoramos que los interesados partidarios del mantenimiento de todas las Audiencias de lo criminal, aducían que era conveniente para la mayor comodidad de los testigos, de los jurados, etc., que de otro modo se verán obligados á recorrer mayores distancias; así como los defensores de la comisión fundada por el Sr. Canalejas, dirán que sin ella no hay reformas posibles en el orden judicial, pero ¿hay que atender á todos los motivos y pretextos que se levantan contra cualquier reforma, sin contrapesar los que existen en sentido opuesto.

Nuestro objeto no es ahora entrar de lleno en ambas cuestiones, que pueden darse por resueltas; pero ¿por qué se han llamado *El Globo* y *El Liberal*, á quienes principalmente hemos aludido, antes y después de la discusión de estos capítulos, porqué alentaron toda tendencia innovadora y lanzan amargas quejas luego que han sido aprobadas tales reformas?

La impresión que resulta es que de terminadas publicaciones no tienen criterio propio, sino que reciben docilmente la impresión de la amistad ó de intereses determinados, de quienes se prestan á hacerse eco, sin considerar que se ponen en contradicción con sus doctrinas de siempre y del criterio general que en materias económicas han sostenido.

Obrando de esta manera, ningún gobierno se atreverá á proceder con mano firme en un asunto que interesa capitalmente al país, ante la perspectiva de verse abandonado en el momento crítico por los mismos que le han impulsado con sus consejos y sugestiones. Si aquí no hay ideas fijas, sino conveniencias del momento, no se acusa en todo caso á ningún gobierno de que no las tiene, y confesemos que todos camina-

mos al azar, dependiendo cada mañana del viento que ha de empujar la nave en el resto del día.

Nosotros creemos en esta ocasión que el Gobierno ha sido aún más consecuente que todo esto, pues habiendo proclamado en principio las economías, ha dejado á la iniciativa de los representantes del país el mayor ó menor alcance que estas deben tener, sin imponer su dictamen de una manera cerrada, juzgando, y con razón, que en materia tan árdua deben aquellos reflejar el pensamiento de sus electores.

Si después hubieren resultado las economías excesivas ó parcialmente aplicadas ¿de quién sería la culpa? ¿No lo sería por ventura de los que á todo trance las hemos pedido, contándose entre estos toda la prensa democrática, sin excepción?

Pero estamos seguros de que no ha habido exceso ni mala elección. Si de algo podemos quejarnos, es de que el plan de economías no sea más extenso; de que, así como al ciudadano se le exige el mayor sacrificio de tiempo y dinero en contadas ocasiones de su vida, para ahorrar cuantiosos gastos al Estado, cuando se trata de Administración de justicia; no se haga lo mismo respecto á otros servicios, respecto á los cuales es un anacronismo que estén organizados lo mismo que cuando se viajaba en caballerías y no existía el sistema postal.

Si adversarios de las últimas economías se hubiesen colocado en este punto de vista, hubiesen logrado sin duda el aplauso de sus abonados, mejor que abogando por una Audiencia, en cada esquinilla ó por una comisión gratificada por un trabajo que corresponde á los cuerpos legislativos ó cuando más, á los funcionarios dependientes de Gracia y Justicia.

En resumen, que el grito «de economías» no es una verdad más que cuando sale de las afilidas entrañas del contribuyente. Para la inmensa mayoría de los demás que lo prefieren, no es más que cuestión de «tira y afloja.»

ECOS POLITICOS

Noticia de sensación:

«Parece aplazado hasta Mayo el anunciado viaje propagandista de los diputados de unión republicana.»

Así tendrán tiempo para acordar lo que han de decir.

Pues con poco tiempo se exponían á resultar los órganos de Mostoles.

Aunque el Sr. Salmerón tiene buen oído para no desafiarse.

Una vez puestos de acuerdo.

El Liberal pronuncia una oración fúnebre sobre la difunta comisión de reformas jurídicas, y dice:

«Pero ya pasó el peligro. Renazca la calma y vuelva la tranquilidad á los ánimos.»

Ya no hay quien se ocupe oficialmente de la única instancia y del Jurado en lo civil, ni de la votación pública de las sentencias. Esas grandes reformas vuelven á la jurisdicción de la prensa, la cual cuidará de mantener el fuego sagrado.»

En España no había ni hay más hombres capaces de ocuparse de estas cosas, más que aquellos distinguidos caballeros particulares.

A tout Seigneur, tout honneur.

El País creyendo ver gigantes donde hay sólo un molino de viento; dice:

«El Gobierno empieza á morir por donde ha pecado más: por los presupuestos. Esas cuestiones de ochavo apasionan tanto á los fusionistas, que apenas se engolfan en ellas, pierden todo género de temores, se olvidan de cuantos respetos profesaron, y trabajan contentos descomunales durante las cuales producen descalabraduras sin cuento.»

Pero ¿por quién y por qué son las contiendas y descalabraduras?

Por las economías, que salen triunfantes. Entonces no se asusta al colega. Le faltará al gobierno el voto del País pintado, pero tendrá el del país real y verdadero, á lo menos en este punto.

Presenta *El Día* el siguiente dilema respecto á las reformas en Filipinas:

«El último cartucho que se quema para com-

batir las reformas que quiere plantear el actual ministro de Ultramar, es el siniestro anuncio de que con ellas se va al separatismo. Y esto no es argumento, ni siquiera amenaza seria. Si las órdenes monásticas, como tanto se repite ahora, han inculcado en los filipinos el amor á España, ¿por qué tanto miedo? Y si ese amor es débil, ¿qué han hecho entonces aquellos elementos durante trescientos años?»

Este argumento vale por lo que es en sí y por quien lo formula á quien no se tachará de descamisado.

Pero ya se sabe, á esta clase de documentos se les da carpetazo en las huestes anti-conser-vadoras.

TANNHÄUSER

o sia

LA LOTTA DEI BARDI

AL CASTELLO DE WARTBURG

ópera romántica en tres actos, libro y música del maestro compositor alemán Richard Wagner, estrenada en el Teatro Real de Dresde el 19 de Noviembre de 1845 y que ha de cantarse en Madrid por primera vez en la presente semana en la función de honor á beneficio del Director de Orquesta del Regio Coliseo signor Luigi Mancinelli.

Personajes	Artistas
Herman, landgrave soberano de Turingia.....	Sig. Rossi
Tannhäuser.....	Lucignani
Wolfram.....	Dufliche
Walther.....	Tanci
Biterolf.....	Wanrel
Erich.....	Ziliani
Zweter.....	Ponsini
Isabel, condesa de Turingia, sobrieta del Landgrave.....	Sig. Gabbi
Venus.....	Arkel
Un pastor.....	Morelli
Cuatro pages.....	Srtas. (Garrido, Garín, N., N.)
Condes, Nobles, Caballeros, y damas de Turingia, Peregrinos, Sirenas, Ninfas, Náyades y Bacantes.	

La acción tiene lugar en el castillo de Wartburg, y sus cercanías, en Turingia, á principios del siglo XIII.

Acto primero

Interior del palacio de Venus. En el fondo una gruta y un lago donde aparecen náyades y sirenas. Algunas ninfas danzan en el centro: al rumor de la danza cada vez más agitada contesta en el fondo como un eco el canto de las sirenas.

En primer término, Venus reclinada y ante ella de rodillas Tannhäuser. Mientras cantan las sirenas, Venus y Tannhäuser se contemplan con éxtasis de amor.

Tannhäuser.—Estaba soñando. Parecía escuchar los alegres tañidos de las campanas. ¿Cuánto tiempo que no las oigo! No puedo medir el que he permanecido á tu lado sin ver los hermosos espectáculos de la naturaleza.

Venus.—¿De qué te quejas, insensato? ¿Has olvidado tus sufrimientos pasados y las delicias que ahora gozas? Coge tu arpa, cantor mío, y celebra el triunfo del amor.

Tannhäuser (acompañándose al arpa).—¡Gloria á ti, oh diosa! Ávido de placer me acerqué á ti cuando mi alma moría y encontré todos los placeres de que puede gozar un mortal. Pero mi corazón ansía otra cosa: quiero sufrir también, quiero luchar con el destino. ¡Oh, diosa, déjame partir!

Venus.—¿Qué tristes acentos oscurecen tu voz? ¿De qué me reprochas? ¿De qué me acusas, bien mío?

Tannhäuser.—¿Lo sea tu amor y felices aquellos que beben en tu aliento divino! Aquí respiro el encanto de todos los placeres; pero ¡oh diosa! echo de menos el aura de los bosques, la frescura de los prados, el canto de los pájaros y el sonido de las campanas. ¡Oh reina, déjame partir.

Venus (enojada).—¿Desprecias mi amor? ¿Lo enalteces y lo maldices? ¿Estás harto de mis atractivos?

Tannhäuser.—Jamás sentí pasión más ardiente como en estos momentos, cuando debo alejarme de ti por toda la eternidad.

Venus.—¡Ven, amado mío! Seductoras melodías me invitan á enlazarte en tierno abrazo. De mis ojos brotan para ti mil deleites. Naxos de nuestra unión una fiesta de placer y celebremos gozosos nuestra pasión ardiente; abandónate en mis brazos.

Las sirenas (invisibles).—¡Acercaos á la orilla, acercaos á la playa!

Venus (atrayendo á Tannhäuser).—¡Amado mío, bien mío! ¿Quieres dejarme?

Tannhäuser.—Para tí, para tí sola resonarán mis cantos. Tuyo es el fuego que inunda mi corazón. Quiero ser tu campeón contra el universo entero. Pero déjame volver al mundo: aspiro á la libertad, á la lucha, aunque me esperen la derrota y la muerte. Déjame partir, ¡oh reina, oh diosa!

Venus (con exaltación).—¡Parte, insensato! ¡Vete, ya no te detengo! Buscas la libertad y no la encontrarás nunca. Vivirás en la miseria y en el oprobio, humillado y desdénado. Recordarás con lágrimas en los ojos á la que te brindó con tantas horas felices. ¡Huye de mi lado! Mi imperio cerrado para los esclavos solo se abre para los héroes.

Tannhäuser.—¡Parte para siempre, adiós! ¡Jamás me volverás á ver!

Venus.—¿Cómo? ¿No volverás? ¿No me hagas pagar el supremo consuelo que halle en tus brazos con tus desdenes! Si no volviéses ¡ay! el mundo se convertiría en un desierto! ¡Vuelve, vuelve á mí! ¡Confía en mi amor!

Tannhäuser.—No busco el placer, busco la lucha y la muerte.

Venus.—¿Y si la muerte huye de tí?

Tannhäuser.—La encontraré en mi corazón y en la penitencia.

Venus.—¿No alcanzarás la salvación más que en mí!

Tannhäuser.—Mi salvación no está en tí; está en María! (Venus desaparece.)

MUTACIÓN

Tannhäuser solo en un hermoso valle, bajo el azul del cielo. A la derecha, en el fondo, Wartburg: á la izquierda, y más lejos, Harselberg. En el mismo término una imagen de la víctima. Oyense las esquirlas de un rebato.

El pastor.—Canta la llegada del florido Mayo.

(Oyese el canto de los peregrinos que vienen del lado de Wartburg y costean por la derecha el largo sendero de la montaña.)

Los peregrinos.—¡A tí me dirijo, Señor! ¡Alabado sea el dulce nombre de María! Voy á rescatar mis pecados en la augusta fiesta del jubileo. Bendito sea el que permanece fiel á su fe. Salvado será por la penitencia y el arrepentimiento.

El pastor.—¡Protéjao Dios en vuestra peregrinación á Roma! ¡Tenedme presente en vuestras oraciones!

Tannhäuser (de rodillas).—¡Gloria al Todopoderoso! ¡Augustos son los milagros de tu gracia! ¡Cuánto me abruma la carga de mis pecados! (Los sollozos ahogan su voz.) Oyese cada vez más lejos el canto de los peregrinos. Del lado de Eisenach suena el doblar de las campanas. Callan éstas y suenan las tropas. (Sale á la escena el landgrave seguido de su cortejo.)

Landgrave.—¿Quién es ese tan abstraído en su plegaria?

Walther.—Un penitente, sin duda.

Wolfram (aproximándose á Tannhäuser y reconociéndole).—¡Es él!

Los cantores y el landgrave.—¡Enrique! ¡Enrique! ¿Es esto un sueño?

Walther.—¿Vuelves como amigo ó como enemigo?

Wolfram.—Inútil pregunta. ¿No veis su humilde actitud? ¡Salud, valiente cantor!

Los cantores.—¡Salud, salud á tí!

Landgrave.—¿Dónde has permanecido en tu larga ausencia?

Tannhäuser.—He andado errante por comarcas desconocidas sin encontrar paz ni reposo. ¡No me interrogéis más! ¡Déjadme partir.

Todos.—No partirás. Quédate entre nosotros.

Tannhäuser.—¡Dejadme, por favor, dejadme!

Wolfram (colocándose ante Tannhäuser y alzando la voz).—¡Quédate junto á Isabel!

Tannhäuser (vivamente emocionado).—¡Isabel! ¿Eres tú quien pronuncia este nombre que suena en mis oídos como un eco del cielo?

Wolfram.—Desde que nos abandonaste, el corazón de Isabel se cerró á nuestras quejas, y transcurrió triste y silenciosa su vida. Vuelve con nosotros para dar alegría á la virtuosa doncella.

Tannhäuser (abrazando á Wolfram y á los cantores).—¡Llévame á su lado! Reconozco el mundo y me siento gozoso con la idea de que voy á vivir.

Landgrave y cantores.—Un milagro nos lo trae. Resuenen voces de júbilo y salga el canto de todos los pechos.

(El landgrave suena la trompeta de caza; contéstale los cazadores con las suyas y parten todos juntos.)

Acto segundo

La sala de los cantores de Wartburg. Distínguese en el fondo la ciudad y el valle.

Isabel.—Yo os saludo, amadas bóvedas. ¡Cuán triste me habéis parecido hasta ahora, y cuán alegres os veo en este momento, cuando va á llegar quien me devuelva la vida!

(Aparecen en el fondo Wolfram y Tannhäuser.)

Isabel.—Bien venido seáis. ¿Dónde habéis permanecido en vuestra larga ausencia?

Tannhäuser.—Muy lejos de aquí, en recon-dita comarca. Ya no esperaba volveros á saludar ni alzar ante vos mis ojos.

Isabel.—¿A qué se debe vuestro regreso?

Tannhäuser.—A un incomprendible milagro.

Isabel.—Doy gracias á ese milagro desde el

fondo de mi corazón. Perdona, no sé lo que me digo. Parece que soy víctima de un ensueño. He vivido sin vos triste y abatida. Desde que os alejasteis, no sonaron como otras veces en mis oídos las voces de los cantores. Una profunda melancolía inundaba mi alma. Ahora, viéndolos en mi presencia, siento que renace en mí las dormidas alegrías. ¿Qué prodigio habéis obrado en mí, Enrique?

Tannhauser.—El amor me trae junto a ti. Bendita sea esta hora en que puedo exclamar ¡viva eres!

(Entra el landgrave; Isabel se dirige rápidamente a su encuentro y reclinando la cabeza en su seno.)

Isabel.—¡Padre amado! ¡Cuán dichosa soy! Lee en mis ojos. No puedo hablar.

Landgrave.—El prodigio que el canto preparó lo descubrirá también el canto con las voces que vamos a escuchar. Truéquese la poesía en acción y vida. (Oyese el son de las trompetas.) Ya se aproximan los nobles de mis dominios invitados por mi orden a la fiesta. Acuden en mayor número que nunca, porque saben que eres la reina del certamen.

(Clarines y trompetas. Caballeros y damas ricamente ataviadas entran precedidos de pajes. El landgrave e Isabel los reciben y saludan.)

Coro.—Saludamos con gozo la noble estancia. Sea por largo tiempo albergue del arte y de la paz, y resuene en su recinto este júbilo grito de júbilo: Salud, príncipe de Turingia, landgrave Herman.

Landgrave.—Celebremos esta fiesta en honor del cantor insigne tanto y tan largo tiempo deseado.

¿A qué debemos su vuelta? Para mí es un misterio. A vosotros toca descifrarlo por el arte del canto. Oid ahora la cuestión que os someto. ¿Podrías profundizar la naturaleza del amor? Quien mejor lo cante recibirá el premio de manos de Isabel: por elevada, por atrevida que sea su petición, me obligo a cumplir. Adelante, cantores amados, preparad vuestros instrumentos. Planteado está el problema, disputaos el premio y recibid la expresión de nuestro agradecimiento.

Siéntanse todos. Cuatro pajes se adelantan; recogen en una copa de oro, de mano de cada cantor, su nombre, y la presentan a Isabel que saca uno de los billetes y lo entrega a los pajes. Estos leen el nombre y dicen:

—Comience Wolfram de Echenbach.

Wolfram canta la naturaleza purísima del amor, comparándolo con una fuente que no debe ser enturbiada.

Tannhauser.—También yo conozco esa fuente y procuro su virtud, más no puedo acercarme a su nacimiento sin arder en deseos; no puedo evitar la sed ardiente que me devora y aplico a ella sin temor mis abrasados labios. La fuente es inextinguible como mis deseos. Ojalá su fuego arda eternamente para que eternamente mi sed se calme en ese manantial. Así comprendo yo, Wolfram, en su verdad la naturaleza del amor.

(Isabel se dispone a aplaudir; pero al ver que todos los oyentes guardan grave silencio, se contiene tímidamente.)

Walther. Mi espíritu contempla la fuente imaginada por Wolfram: pero tú, Enrique, tú que por ella te abrasas en ardiente sed, no la conoces. Oye mis palabras: la fuente es la virtud misma. Bebe en ella, no con los labios, sino con el corazón.

Tannhauser (con viveza).—En tu canto, Walther, desfigurás el amor. Si fuera lánguido, como dices, acabaría el mundo. Para glorificar a Dios, alzá la vista a las sublimes alturas, adora las maravillas celestes; pero disfrutad de lo que se dobla a vuestro tacto, de lo que es sabroso y dulce a los sentidos. Del amor solo conozco el goce.

Biterolf (con impetu).—¿Quién oye con calma tu discurso? Apréstate al combate. El amor noble y puro infunde valor a mi alma. Por él verteré hasta la última gota de mi sangre. Lucharé con mi espada por la virtud de las mujeres.

Los oyentes.—¡Honra a Biterolf! Aquí están nuestras armas.

Tannhauser.—¿Qué sabes tú, pobre caballero, del amor ni de lo que es digno de ser amado?

Caballeros.—No le dejéis acabar. Castigad su osadía.

Landgrave (a Biterolf).—¡Envainad el acero! ¡Hay paz!

Wolfram.—¡Cielos! inspirad y santificad mi canto. Haced que el crimen desaparezca de esta asamblea. ¡Sublime amor! Acércate a mí con un mensajero celeste.

Tannhauser (con pasión).—¡Diosa del amor! glorifícase seas. Quien te estreché en sus brazos sabe cuán grandes son los inefables deleites de los mortales... ¡Pobres criaturas las que no conocéis el amor! ¡Partid, corred a la montaña de Venus!

(Explosión general de terror.)

Todos.—¡Maldito sea! Apartémonos de él. ¡He estado en el palacio de Venus!

Las damas.—¡Alejaos, huir de su contacto. (Abandonan la escena con ademanes de horror. Únicamente Isabel queda rezagada. Tannhauser permanece inmóvil y meditabundo.)

Landgrave, caballeros y cantores.—¡Ya lo oísteis! Sus impúdicos labios lo confesaron. Compartió los placeres del infierno en el palacio de Venus. ¡Maldito sea!

(Lánzase espada en mano contra Tannhauser. Interpónese Isabel defendiéndolo con su cuerpo.)

Isabel.—¡Deteneos! ¿Qué vale la herida de vuestro acero contra el golpe mortal que me ha inferido? Contemplad la tristeza de esta pobre joven cuyo corazón mana sangre desde que ha oído la cruel revelación, pero sed compasivos con el pecador y permitidme que se salve con la penitencia.

Landgrave, caballeros y cantores.—Un angel se apiada de ti. Le has dado muerte y ruega por tu vida. Cedamos a esta voz del cielo. ¡Escucha, misero pecador! Un camino te queda para procurar la salvación de tu alma. De distintos puntos de mis Estados se ha congregado gran número de peregrinos penitentes: los ancianos han partido ya; los jóvenes se encuentran aún en el valle. Acuden religiosamente a Roma para obtener el perdón de sus culpas.

Landgrave, caballeros y cantores.—Obedece

y lava tus pecados. Prostrárate a los pies del Vicario de Dios y no vuelvas sin haber obtenido su bendición.

Isabel.—¡Dios mío! protégeme y perdónale. Acepta en cambio el sacrificio de mi vida, que ya no me pertenece.

Tannhauser.—Quiero ir como penitente en romería, quiero golpearme el pecho y hacer contrición para redimirme. Bendito el ser que ofrece su vida por mí.

Canto de los peregrinos (en el fondo del valle).—Españ, pecadores, vuestras culpas. Benditos los que creen y esperan. Sólo la penitencia y el arrepentimiento salvan.

Todos.—¡A Roma! ¡A Roma!

Acto tercero.

El valle Wartburgo. En una colina, ante una imagen de la virgen, se ha arrodillado orando con fervor. Wolfram desciende de la altura y se detiene al ver a Isabel.

Wolfram.—¡Pobre criatura! ¡Cuánto implora noche y día la salvación de su amado!... ¿Vendrá rendido? Haced, Dios de clemencia porque se cumplan sus votos.

(Va a proseguir su marcha y se detiene al oír el canto de los peregrinos que regresan.)

Isabel.—¡Son ellos! ¡Dadme fuerzas, Dios mío, para cumplir mi deber.

Canto de los peregrinos (cruzando lentamente la escena y dirigiéndose a Wartburgo).—Al fin vuelvo a contemplarte, amado valle. Descanse el cayado del peregrino. La penitencia ha vuelto la paz y la alegría de su alma. Alabada sea la misericordia de Dios. ¡Aleluya, aleluya! (Isabel busca con los ojos a Tannhauser. El canto se extingue poco a poco. Se pone el sol.)

Isabel.—¡No regresas! ¡Virgen poderosa, oye mi súplica! Llévame contigo al cielo. Bien sabes que he sufrido combatiendo los pensamientos mundanos que se han apoderado de mí. Protégeme para que pueda borrar su falta.

(Al disponerse a subir el sendero que conduce a Wartburgo, divisa a Wolfram.)

Wolfram.—¿Queréis que os acompañe?

Isabel.—Dejadme caminar sola.

Wolfram (sigue con la mirada a Isabel y coje el arpa).—Las sombras de la noche cubren la tierra y el alma llena de angustia vuela a través de la oscuridad y del horror. ¡Ah, estrella de la noche! Te saludo siempre con gozo. Y tú, corazón, saludá también a las ves partir de ese valle de lágrimas en dirección de la morada celeste. (Sale Tannhauser en traje de peregrino apoyado en un bastón, con fatiga y vacilante.)

Tannhauser.—He oído los acordes tristes del arpa.

Wolfram.—¿Quién eres, peregrino solitario?

Tannhauser.—No te busco a ti ni a ninguno de tus compañeros. Busco a quien me enseñe el camino de la felicidad.

Wolfram.—¿Qué camino?

Tannhauser.—El del palacio de Venus.

Wolfram.—¿Desventurado! ¿No vienes de Roma?

Tannhauser.—No he ido en romería a la ciudad Santa.

Tannhauser.—Oyeme, pero lejos de mí.

El sitio que yo ocupo está maldito. Fui a Roma a expiar mis faltas. Me prosterné en el dintel del santuario. Vi a aquel que representa a Dios en la tierra y cómo otorgaba el perdón a muchos pecadores. Después me acerqué inclinando la frente y golpeándome el pecho. Supliqué que me librara de estos lazos abrasadores que esclavizaban y consumían mi espíritu, y me dijo: «Si compartiste el infernal deleite, si estuviste en el palacio de Venus, condenado estás sin remisión.» Al oír estas palabras caí sin sentido. Al volver en mí, me hallé en una plaza desierta. A lo lejos oía los ecos de los seres felices que cantaban himnos en acción de gracias. Huí de allí espantado, y regresé a este valle suspirando por los placeres y los hechizos de Venus. Dime, dime dónde está.

(A través de la nube transparente despuntan rosados resplandores y distingúense los confusos movimientos de las ninfas.)

La embriaguez invade mis sentidos. Este es el imperio del amor, el palacio de Venus.

Venus.—¿Acudes, por fin, a mis brazos no hallando compasión en la tierra? Mane sin cesar para ti la fuente de los placeres. Sé mío por toda la eternidad.

Wolfram (asido con fuerza a Tannhauser).—¿Una palabra de contrición, Enrique, y te salvaré! ¿Aún puedes redimirte!

Tannhauser.—Jamás, Wolfram, jamás; he de seguir.

Wolfram.—Un angel oró por ti en la tierra. Pronto volará al cielo Isabel bendiciéndote.

(Tannhauser queda pensativo.)

Coro de hombres (en el fondo).—Paz y salvación para el alma de la pobre mártir.

Wolfram (al oír este canto).—Tu angel ruega por ti ante el trono de Dios. ¡Enrique, estás salvado!

Venus.—¡Maldición, lo perdí!

(Desaparece con ella la escena encantada. El valle reaparece iluminado por la luz de la aurora. Sale de Wartburgo el cortejo fúnebre conduciendo un féretro abierto.)

Coro de hombres.—Feliz la virgen que goza de la presencia de Dios. Feliz el pecador por quien ella sufrió.

(Wolfram conduce junto al cadáver a Tannhauser, que al llegar cae desplomado.)

Tannhauser.—Isabel, ruega por mí. (Muere.)

Los peregrinos.—¡Salve, salve! El Señor se ha revelado por un milagro. El cayado seco ha reverdecido con frescas flores. Así entre las llamas reverdecirá para el pecador la redención. Bendita sea mil veces la misericordia infinita. ¡Aleluya! ¡aleluya! ¡aleluya!

Todos.—¡El pecador goza de la gracia y la paz del cielo!

Las piezas musicales de la partitura son las siguientes:

ACTO PRIMERO. Sinfonía.—Escena I, Bacanal.—Escena II, Duetto Venus y Tannhauser.—Escena III, Canción del pastor y primo coro del Pellegrini.—Escena IV, Settimino y final.

ACTO SEGUNDO. Escena I, Preludio y Aria Elisabetha.—Escena II, Duetto Elisabetha y Tannhauser.—Escena III, Elisabetha y Landgrave.—Escena IV, Gran Marcha, el certamen de los poetas y Gran final.

ACTO TERCERO. Preludio.—Escena I, Recitativo, segundo coro del Pellegrini e Paghiera, Elisabetha.—Escena II, Romanza, Wolfram.—Escena III, Recitativo de Tannhauser, Aparición de Venus y final.

Pepes y Pepas.

Yo soy Pepe; tú eres Pepe; aquí es Pepe... y así.

¿Quién no se llama Pepe en España? El que no tiene a la cabeza de sus nombres el del Santo que hoy festejamos, no le falta de seguro entre los demás nombres que siguen al primero.

No hay medio de escapar de su protección. Siempre falta un motivo para ello. O el padrino se llama Pepe, o la madrina, o el abuelo o el hermano, o el cura que bautiza o la iglesia parroquial.

Venga por donde viniere. Pepe más o menos arriba o abajo ha de ser todo prójimo.

¿Quiéren ustedes convencerse? Pues vean el número de personas que celebran hoy su santo.

Entre ellas figuran las marquesas de Perales, Monteagudo, Narros, Vellamar, viuda de la Torre y Revilla de la Cañada; duquesa viuda de Abrantes, Princesa de Koutchoubey; condesas de Belascoain, Crescente, Amarante, viuda de Catres, Alamo, Adanero y Parcent.

Sras. y Sras. de Barnés de Gómez, Romero Robledo, Via-Manuel, Shee y Savedra, Anglada, Orfila, Macpherson, Laserna, Lilián, Arteaga y Echagüi, Ojeda, Coello, Silva y Fernández de Henestrosa, Fernández Bremón, Heredia y la distinguida esposa de nuestro director.

De hombres, entre la aristocracia llevan el nombre del Santo Patriarca, los duques de Bivona, Medina Sidonia, Sexto, Hornachuelos, Tamames, Baena y San Fernando de Quirós; marqueses de la Habana, Pazo de la Merced, Oviedo, Villafranca de Ebro, Torre de la Pasa, Nájera, Linares, Castro-Serna, Santo Domingo de Guzmán, Benalúa, Castelfuerte, Castille, Santurce, San Saturnino, San Felices; condes de Guaqui, Fernandina, Zaldivar, Salient, Plasencia, Torre Palma, Oñate, Clavijo, Arzacollar, Superandía, Corzana, Santovenia, Canga-Arquielles, Cerrajería, Cinco Torres, Castillo de Cuba, Finat y los vizcondes de Iruete, Alistar y del Correo de las Palmas.

En el escalafón de generales del ejército, llevan el mismo nombre los marqueses de Fuente Fiel y de San Juan de Puerto Rico, y los señores López Domínguez, Chinchilla, Sánchez Bregua, Loma, Chacón, Gómez Arteche, Lasso, Galvis, López Pinto, Coello, Cortés, Gamir, Aparici, Santelices, Olivares, Pacheco, Sánchez Gómez, Arderius, March, Carvajal y Lachambre, y en los del Armada los Sres. Beránger, Polo de Bernabé, Montojo, Maymó, Carranza, Martínez Iglesias, Pérez Lazaga, Reguera, Ochoa y Romero y Villanueva.

En el senado se llaman José los Sres. García Barzanallana, Albareda, Aldecoa, Bosch y Carbonell, Carbonell y Ruiz, Colmenares, Cuestas y Santiago, Fontagud Gargallo, González, Maluquer, Martínez Zorrilla, Montero Ríos, Rivera y Torre Villanueva.

En el Congreso hay los Pepes siguientes: Canalejas, Garnica, Vergez, Sagasta, Forreras, Celleruelo, Cárdenas, Celis Aguilera, Espinosa, Moncali, Herrero, Hernández Prieta, Ramoneda, Irujo, Manteca, Suárez Guanes, Villaseca, Bosch y Serrahima, Castilla, Cort, Pallés, Rodríguez, Sánchez Guerra, Pedreño, Díez Macuso, Nieto Álvarez, Gallardo, Gallego Díaz, González Blanco, Gutiérrez de la Vega, Riestra, Álvarez Mariño, Carreño, Grande, Gutiérrez Abascal y Muro.

Celebran, en fin, mañana sus días los ministros plenipotenciarios en Bélgica y Suecia, Sres. Gutiérrez Agüera y Diosdado; el subsecretario del ministerio de Estado, Sr. Fernández Jiménez; los poetas Zorrilla, Echegaray y Veiarde; los Sres. Castro y Serrano y Pereda; los doctores Calvo y Martín, Ezquerdo, Olavide y Díaz Benito.

De pintores y músicos: Benlliure, Echeña, Riudaverta, Incenga, Pinilla y Tragó; de escritores y periodistas: Fernández Bremón, Estremera, Rodríguez Carracido, Esperanza y Sola, Ortega Munilla, Ortega Morejón, Laserna, Alcázar, Nido, Marco, Mérida y Montero y Vidal; y, por último, los Sres. Carvajal y Hué, Canalejas y Casas, Retortillo, Armero, Creagh, Finat, Nieto, Gutiérrez de la Vega, Heredia, Garely, Gonzalo de las casas y otros muchos.

Por fin entre nuestros operarios hay también mucho Pepe, y no nos han dejado hasta que les hemos concedido un sueldo que difícilmente damos en otras festividades.

A todos les deseamos salud y prosperidades de todo género.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

BERLIN 18.—Con motivo de algunas diferencias de apreciación entre el príncipe de Bismarck y el emperador Guillermo de Alemania, ha presentado éste su dimisión al gobernador.

PARIS 18.—El profesor de Berlín, Kolch, ha inventado una pólvora sin humo de excelentes condiciones.

VIENA 18.—En Buda Pesth es inminente un movimiento popular. El partido avanzado no cesa en sus trabajos en contra del gobierno.

BERLIN 18.—Se ha desplomado gran parte del puente Guillermo, ocasionando varias desgracias personales.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DE AYER.

Se dió cuenta de haber presentado el señor marqués de Casa Irujo los documentos neces-

rios para probar su actitud legal para el cargo de senador por derecho propio.

El Sr. Ortiz de Pinedo quejase de las noticias recibidas de Cuba; pregunta qué responsabilidad alcanzará al poder judicial cuando al par que aumentan los delitos en aquella Antilla, se instruyen el menor número posible de procesos; pidió una relación de los expedientes instruidos en los cinco últimos años, contra empleados en Cuba, y anunció una interpelación para más adelante sobre el asunto.

El Sr. Rojo Arias pidió que se extendieran esos datos hasta el último decenio.

El Sr. Ruiz (D. J. M.) se lamentó de que no hubiese contestado el ministro de la Gobernación a su pregunta sobre el Monte de Piedad, pregunta además qué había acerca del asunto de la Diputación provincial, donde parece hay 26 diputados que se oponen a la tramitación de expedientes; y le rogó finalmente desautorizar cualquier concesión del Ayuntamiento a favor de ninguna persona para instalar la luz eléctrica.

El señor marqués de Muros pregunta al ministro de la Gobernación si puede en período de crisis dictarse una Real orden resolutoria de un expediente administrativo, y pide el instruido con motivo de las elecciones de Pravia.

ORDEN DEL DIA

Reforma de la ley hipotecaria

El Sr. Romero Girón reanuda su discurso contestación al Sr. Fabié, defendiendo el dictamen.

Este discurso ha fijado mucho la atención por su erudición y razonamiento.

Rectifican los Sres. Fabié y Romero Girón. Se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

SESIÓN DE AYER

Se da cuenta del despacho ordinario. El Sr. Santana retrae el capítulo 5.º del presupuesto de Gracia y Justicia.

ORDEN DEL DIA

Presupuestos.

Continúa la discusión del capítulo 3.º artículo 3.º.

El Sr. Montojo consume el 2.º turno en contra, abogando por las economías, defendiendo que la administración de justicia puede muy bien cumplir su cometido con una audiencia por cada provincia, y con la mitad del personal pues los tribunales colegiados favorecen en la actualidad la pronta terminación de todos los asuntos, resultando de todo esto, que con una audiencia territorial y otra de lo criminal, en cada provincia hay bastante, añadiendo que pueden suprimirse 43 audiencias.

Estudia también el personal del ministerio fiscal que encuentra numeroso, y que ya no interviene en tantos asuntos, por el nuevo procedimiento de enjuiciar.

Aboga por los tribunales provinciales y municipales, que darían nueva reorganización en los tribunales de justicia, haciendo más económica la justicia, y una nueva división judicial que tanta falta hace.

Y termina manifestando que todas estas reformas que él propone, debían ser aceptadas por el Gobierno.

El Sr. Santana, en nombre de la comisión, le contesta, defendiendo la actual organización de los tribunales de justicia y que el sistema propuesto por el Sr. Montojo, no daría ningún resultado práctico ventajoso.

El Sr. Cabezas propone que se consigne en el dictamen que las bajas por supresión de 20 Audiencias se verifique en la forma que se determinará en el articulado de la ley.

El Sr. Santana acepta en nombre de la comisión lo propuesto por el Sr. Cabezas.

Sin discusión apruébanse los restantes artículos de este capítulo, y los capítulos 4.º y 6.º sin discusión.

Al 7.º hace algunas observaciones al artículo 2.º el Sr. Bugallal, aprobándose enseguida sin más discusión todo el capítulo.

Al 8.º la comisión acepta en principio la enmienda del Sr. Pacheco y en su vista se modifica el art. 2.º retirando su enmienda el señor Pacheco.

Se desecha otra del Sr. González Fiori.

El Sr. Bugallal combate de este capítulo el art. 3.º referente a «Comisiones especiales y visitas de juzgados» diciendo que el aumento en ese artículo de unos cuantos miles de pesetas, obedece solo a favorecer a unos cuantos amigos que esperan en San Sebastián, Bilbao o Santander, la aprobación de esta partida.

También combate la cantidad que se destina a salarios de los ejecutores de sentencias.

El Sr. Suárez Inclán contesta exponiendo como quedaría redactado designando 15.000 pesetas para las comisiones y visitas y las restantes para las audiencias de Canarias y Baleares.

El Sr. Bugallal rectifica insistiendo en que sobran esas 15.000, pues en el art. 4.º se pone también una partida para los gastos que ocasionen los funcionarios de la carrera judicial y fiscal.

El señor ministro de Gracia y Justicia defiende ambos artículos diciendo no hay aumento alguno, y que estas partidas son escasas para lo que hay que pagar.

El Sr. Canalejas habla para alusiones defendiendo también esta partida que es nueva en el presupuesto.

Sin discusión se aprueban los arts. 1.º y 2.º El 3.º queda dividido en esta forma: Artículo 3.º comisiones especiales, 15.000 pesetas. Artículo 4.º para los gastos de traslación de magistrados a Baleares y Canarias, 35.000 pesetas.

Se pone a votación nominal el art. 3.º siendo aprobada por 82 contra 80, de las minorías y de los gamacistas.

El art. 4.º también se pone a votación nominal siendo aprobado por 88, contra 71, de todas las oposiciones, y de los gamacistas. Se suspende esta discusión.

Sufragio universal

Continúa la discusión de la enmienda del señor Sendin.

El Sr. Romero Robledo rectifica, insistiendo en que no puede lógicamente consignarse en la ley un principio tan absurdo como el que propone la enmienda del Sr. Sendin.

Añade que el Congreso no puede proclamar al diputado que no traiga el acta, porque la anulación no supone otra cosa que la repetición en los comicios de una votación.

ECOS DE TODAS PARTES

Al decir de algunos periódicos en las nueve corridas de abono de la próxima temporada se lidiarán toros de las ganaderías de Udaeta, Romero, Pacheco, Barrio Nuevo, Vazquez, Ibarra, Cámara y Veragua.

Y en vista de ese anuncio auguramos a la empresa un cataclismo y una ruina, pues excepto dos ó tres de esas ganaderías las demás no ofrecen aliciente.

La defensa de la empresa consiste, á nuestro entender, en dar gran atractivo á las corridas por la excelencia del ganado y con reses de las mejores vacadas de España como Saltillo, Veragua, Cámara, Ibarra, Orozco, Patilla, Moruve, Miura y otras que se le igualen.

Si la nueva empresa no lo cree así... peor para ella.

La dirección general de Beneficencia y Sanidad, en vista de no haberse presentado en número bastante solicitudes para cubrir 74 plazas del Asilo de inválidos del trabajo, ha ampliado el plazo de la convocatoria hasta el 10 de Abril próximo.

De Fuente la Peña escriben ponderando los sentimientos de cariño de que era allí objeto el Sr. Moyano, que, á pesar de la pobreza del vecindario, se inició una suscripción para construir un mausoleo que guarde sus restos, tan pronto se supo el fallecimiento, habiéndose recaudado ya más de 3.000 pesetas.

El Ayuntamiento ha costeado solemnes honras fúnebres por el alma del ilustre y consecuente hombre público.

Mientras pasaba la visita á los enfermos el médico de la cárcel correccional de Orense, uno de los indispuestos le robó el reloj, que no ha parecido por más pesquisas que se han hecho.

Dicen de Lugo que los alcaldes de Castro de Rey y Castroverde, de aquella provincia, piden médicos para asistir al crecido número de enfermos que existen en aquellos pueblos.

El subdelegado de medicina propone que se reclamen más amplias explicaciones sobre la clase de enfermedad ó epidemia reinante en dichas localidades, con objeto de que el gobernador civil y la junta provincial de Sanidad puedan deliberar y decidir lo conveniente con pleno conocimiento de causa.

En la estación de Reinos se ha cometido un robo durante una de las últimas noches. Los ladrones, aprovechándose del tiempo muy desahogado, y del ruido producido por un fuerte huracán que hizo toda la noche, tuvieron tiempo de perforar una ventana, sin ser sentidos por el vigilante nocturno.

Al reconocer la oficina se encontró todo en desorden, echándose en falta 400 y pico de pesetas, la mayor parte propias del subdelegado de estación, expendido de billetes, así como un reloj de bolsillo y un revolver.

Los papeles, libros y apuntes estaban todos rotos, y del taquillero faltaban la mayor parte de los billetes de viajeros. Los billetes aparecieron esparcidos por el paseo y la carretera contiguos á la estación.

Al ser trasladadas anteayer á la cárcel de Valladolid dos mujeres, convictas y confesas de un infanticidio, tuvo lugar una manifestación de mujeres que, en gran número, pedían las cabezas de las criminales.

La fuerza pública libró á éstas de las iras de las manifestantes.

Badas

Hoy se celebrarán en Madrid dos matrimonios entre personas muy distinguidas:

Uno será el de la hija de los condes de Madridas con el Sr. D. Manuel Cortés, y estos días han visto sus deudos y amigos íntimos el rico y elegante *trousseau* de la gentil novia, expuesto en el hermoso hotel de sus padres, calle del Rey Francisco.

SS MM. la Reina y el rey Francisco de Asís apadrinarán á los contrayentes, que el mismo día se proponen salir á pasar su luna de miel en el palacio de Quitapesares, situado entre Segovia y la Granja.

La otra boda es la de la bella señorita de Bertrán de Lis con el Sr. Pastor y Landeró, sobrino del conde de San Carlos, y el mismo día se casará el padrino de los simpáticos futuros cónyuges.

Ayer tarde á la una entraba en el palacio de la presidencia del Consejo un modesto carruaje de punto, ocupado por un caballero de unos treinta y cinco años de edad, vestido de etiqueta. La pareja de guardias civiles que custodiaban el antiguo palacio del infante D. Sebastián dió el alto al cochero, y entonces el caballero que ocupaba el coche sacó la cabeza por una de las ventanillas y ordenó que le dejaran el paso franco, afirmando que era el nuevo subsecretario de aquel centro, que iba á tomar posesión de su cargo. Tal energía empleó el incógnito personaje, y tal era su acento de sinceridad, que los guardias dejaron penetrar el carruaje, y poco después aquél se apeaba y subía las escaleras preguntando por su despacho.

cho, costando gran trabajo á los ujieres hacerle desistir de su intento.

Media hora más tarde se paraba el mismo coche en la puerta del Congreso y los porteros se apresuraron á dejarle franca la entrada tan luego como le oyeron decir que era un diputado electo que iba á jurar.

En aquel momento daba comienzo la sesión, y mientras se aprobaba el acta se daba cuenta del despacho ordinario. el supuesto diputado conversaba en el salón de conferencias con varias personas, dejando el gabán y el paraguas sobre un diván. Entonces observaron varios asiduos asistentes al salón de conferencias que el personaje se expresaba con alguna incoherencia, que había dejado olvidada la corbata y llevaba una bota de charol y otra de paño.

Pero ya era tarde. Los ujieres habían entrado en el salón llevando el Crucifijo, los Evangelios y el almohadón, anunciando al presidente que había un diputado electo que iba á prestar juramento, al mismo tiempo que éste penetraba en el salón.

Unicamente faltaba que el Sr. Alonso Martínez pronunciara la frase sacramental «Va á jurar un señor diputado», cuando uno verdadero, socio y asiduo asistente al Casino de Madrid, se acercó á la Mesa á manifestar que el que intentaba jurar era un pobre demente.

Ya entonces se pensó en preguntar su nombre á este desgraciado, quien contestó con firmeza, dando á conocer su verdadero apellido. Neira; pero insistiendo en que era diputado electo y que quería decir «cuatro verdades á los conjurados».

Excusado es decir que el Sr. Neira fué invitado á abandonar el palacio de la Representación Nacional, donde no se le había conocido.

¡Entrar allí tantos á quienes no les conoce más que su familia!

Los comentarios acerca de esta escena han dado ocasión á diputados y periodistas para hacer muchas frases ingeniosas, que no reproducimos por respeto á la desgracia. A uno de los primeros hemos oído referir la siguiente historia del Sr. Neira, que no sabemos si tendrá una parte de novelesca:

Neira vivía en Madrid en una casa de huéspedes. Un día, al final de la comida, sirvieron como postres unos pasteles comprados en una repostería inmediata á la casa, y todos los que de ellos comieron sufrieron un terrible cólico. Dos de los huéspedes fallecieron, y por entonces se ocupó la prensa, como ahora acontece frecuentemente, de las malas condiciones de los alimentos que se expenden en Madrid.

Neira se salvó del cólico; pero adquirió la enfermedad que ha ido desarrollándose poco á poco. Hace tres ó cuatro años contrajo relaciones con una señorita perteneciente á una honrada familia de esta corte. Poco después marchó á Cuba con un destino, y el cambio de clima exacerbó el padecimiento, que hasta entonces sólo había inspirado algunos cuidados á los médicos que le habían visitado. Desde Cuba escribió á su novia y á la familia de ésta ofreciendo su mano.

Aceptado el candidato, el matrimonio se verificó por poderes, marchando la joven á la gran Antilla, muy ajena de que había de encontrar en lugar de un esposo cariñoso un desgraciado demente.

No por eso le abandonó. Le trajo en su compañía á la Península, y desde entonces viven los esposos en Madrid, manifestando el gran afición á las altas posiciones sociales.

Se hizo socio del Casino de Madrid y costó gran trabajo para impedir que continuara frecuentándolo.

Más de una vez ha tenido escribientes y se los ha llevado á cafés ú otros sitios públicos para dictarles diferentes obras que tiene siempre en la imaginación y que varían desde el género literario al científico.

Otra de las manías del pobre Neira es volver á Cuba con un destino más elevado del que desempeña, no con el propósito de lucrarse, según afirma, sino con el de acabar con la inmundicia administrativa, cuyas raíces cree conocer.

¡Quién sabe si algo lograría, ya que van allí tantos que no lo consiguen, á fuerza de ser demasiado cuerdos!

A última hora de la tarde volvió Neira á presentarse en las puertas del Congreso, ocupando, no sabemos si el mismo ó otro carruaje de punto; pero esta vez no logró penetrar en los pasillos, aunque insistió diciendo era secretario del Senado.

Se quejó á los guardias de orden público no sabemos si con razón, del mal trato que le había dado el cochero, y éste á su vez expuso la queja de que aquél le había roto uno de los cristales del coche.

Ayer tarde han concurrido al palacio de la Diputación los diputados provinciales á invitación del presidente, quien los citó de tres á cinco, por si era necesaria su presencia en la visita de inspección que sigue haciendo el delegado del gobernador.

Procedente de Cartagena ha llegado ayer mañana á Madrid el archiduque Carlos Estéban, hermano de la Reina Regente.

En la estación fué esperado el viajero por la Reina, á quien acompañaban la marquesa de Martorell y el duque de Medina-Sidonia. La Reina Regente y el archiduque han visitado esta tarde á las infantas doña Eulalia y doña Cristina y después han paseado por el Retiro.

Se ha suicidado en Murcia, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha, Mateo Morenilla Martínez, de veintidos años de edad. Créese que la causa de tan extrema resolución se debe á un disgusto que tuvo momentos antes con su padre.

Uno de los regimientos de artillería, de guarnición en Madrid, marchará á Segovia dentro de poco, sustituyéndose en esta corte el regimiento de la misma arma que se halla acantonado en Vicálvaro.

Ayer tarde han sido encerrados en los calabozos del gobierno civil veinte jóvenes á quienes se sorprendió en el entresuelo de uno de los cafés de la Puerta del Sol, donde, según se ha dicho, se jugaba á los prohibidos.

ECOS TEATRALES

REAL

La *Aida* de anoche representada por las señoras Paoli y Stahl y los Sres. Lucignani, Dufliche, Rossi y Wanrell, no agradó al distinguidísimo y elegante público que llenaba la sala del regio coliseo. Es decir, no agradó en conjunto; porque la señorita Stahl que hizo como siempre una Arneris espléndida fué aplaudidísima y llamada á escena con espontaneidad diferentes veces, así como Lucignani que fué un Radamés de primer orden siendo festejadísimo y muy justamente aclamado durante toda la noche. La que verdaderamente no gustó porque descomponía el cuadro con su insistente desafinación y con ir siempre medio compás detrás de la orquesta, fué la hija de Amonasro é anche il papà.

¡Dios los tenga de su mano y nos libre de ambos en sucesivas temporadas!

Esta noche 7.ª representación de *Carmen*; mañana probablemente 3.ª de *Affricana*; y el sábado con toda seguridad el beneficio de Mancinelli con la 1.ª de *Tannhäuser*.

Quizás el domingo se cante por última vez *Orfeo*.

SOCIEDAD DE CUARTETOS

La sociedad de cuartetos que dirige el eminente maestro D. Jesús Monasterio, que terminadas sus sesiones de la temporada 1889-90 en el Salón Romero de esta corte, marchó á cumplir en varias capitales los compromisos que tenía contraídos, está siendo objeto de merecidas ovaciones en todas partes. Anoche publicó *La Correspondencia* el telegrama siguiente de su corresponsal en Barcelona:

«Barcelona 18 (8.30 m.).—La distinguida sociedad de Cuartetos Monasterio, obtuvo anoche en el gran teatro del Liceo una ovación indescriptible, por el numerosísimo é inteligente auditorio que ocupaba el local literalmente. Entre nutridos aplausos, hizo repetir el difícil y avasallador *scherzo* del grandioso trío en *si bemol* (ob. 12) de Rubinstein, y el bellísimo y sentido *andante* del gran cuarteto en *mi bemol* (obra 16), de Beethoven.

El conocido banquero Sr. Arnús, se entusiasmó de tal manera, que tributo muchos y muy merecidos plácemes á los Sres. Monasterio, Mirecki, Pérez y Lestán y á la insigne pianista y distinguida señorita María Luisa Chevallier, á la que hizo el bello donativo de un espléndido *bouquet* de flores naturales.

El Sr. Arnús ha obsequiado después á los reputados artistas antedichos y al Sr. D. Emilio Chevallier que acompaña á su apreciable hija, con un espléndido banquete digno de su posesión y de su amor al Arte, que ha satisfecho cumplidamente á los infatigables y aventajadísimos cultivadores de la música clásica de cámara.

La sociedad Monasterio sale hoy para Zaragoza donde completará una serie de diez brillantísimas sesiones, de imperecedero recuerdo.

Entre las obras que más entusiasmo han despertado aquí, y según me acaban de informar han hecho lo propio en Bilbao, en Burgos y Valladolid, donde estuvieron antes los celebrados cuartetos madrileños, figuran en primer término, la gran *sonata* en *la* para piano y violín, de Beethoven, cuyas variaciones graciosísimas á la par que difíciles, han tenido que repetir constantemente entre ruidosos aplausos el insigne Monasterio y la señorita Chevallier; y la delicada y hermosa *sonata* en *re*, para piano y violoncello, de Mendelssohn que siempre se hace repetir con ruidosos aplausos al sublime Mirecki y á la aventajadísima Luisa Chevallier.—*El corresponsal.*»

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 18 DE MARZO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.	76,40	0,15	»
Idem id. pequeños.	76,95	0,50	»
Idem id. fin corriente.	76,15	0,10	»
Idem id. fin próximo.	76,50	»	»
Idem al 4 por 100 exterior.	78,15	0,05	»
Idem id. pequeños.	78,25	»	0,35
Idem id. amortizable.	89,50	0,10	»
Idem id. pequeños.	89,50	»	0,05
Billetes de Cuba 1880.	00,00	»	»
Idem id. 1886.	107,80	»	0,05
Obligaciones municipales.	00,00	»	»
Idem Banco Hipotecario.	00,00	»	»
Cédulas hipot. al 4 por 100.	97,85	0,05	»
Idem id. al 5 por 100.	00,00	»	»
Acciones Banco de España.	391,50	0,50	»
Compañía de Tabacos.	104,75	»	0,05
CAMBIOS.			
Londres á 90 días vista L.	26,49	»	»
París á 8 días vista.	5,70	»	»
Berlín á 8 días vista.	00,00	»	»

Bolsin de anoche.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 76,35.
—Próximo, 00'00.—Exterior 00 00
BARCELONA.—Interior, 76 37.—Exterior 58,20
PARÍS.—73'90.
LONDRES.—73 75.

EL HIERRO BRAVAIS es uno de los ferruginos más energicos, puesto que algunas gotas cada día bastan para devolver la salud en muy poco tiempo.

EL HIERRO BRAVAIS no produce ni calambres, ni fatiga de estómago, ni diarreas, ni abstracción.

EL HIERRO BRAVAIS no tiene ningún sabor, ni olor, ni lo comunica al vino ni á ningunas de las líquidos con que se debe tomar.

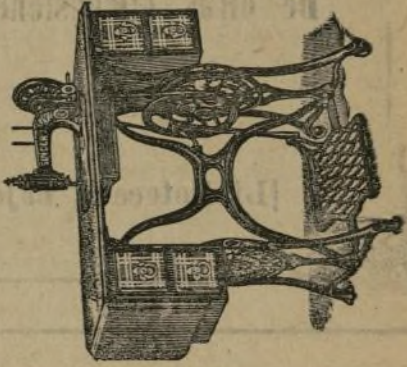
EL HIERRO BRAVAIS es el menos caro de los ferruginos, puesto que un frasco entero de 5 pesetas dura de un mes á seis semanas; resulta pues el tratamiento de 15 centimos diarios.

EL HIERRO BRAVAIS no ennegrece jamás la dentadura.

M. BRAVAIS no garantiza la eficacia del Hierro de que es inventor, sino cuando las etiquetas del frasco llevan su Firma impresa en rojo.

Depositos en todas las principales Farmacias.

MAQUINAS SINGER PARA COSER.
LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.
Á PESETAS 2,50 SEMANALES.
PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS, EN LA SUCURSAL DE MADRID,
23, CARRETAS, 25.



SANTO DE HOY.—SAN JOSE, esposo de Nuestra Señora.

Espectáculos para hoy.

REAL.—F. 90 de abono.—T. 3.º—A las ocho.
—Carmen.
ESPAÑOL.—137 de abono.—T. 2.º impar.—A las 8 y 1/2.—El crédito del vicio.—Ropa blanca. A las 4 y 1/2.—La bofetada.—Yo y mi mamá. COMEDIA.—T. 2.º—A las 8 y 1/2.—Sin embargo.—Mam, zelle Nitouche. A las 4 y 1/2.—Ferreol.
LARA.—A las 8 y 1/2.—6.ª serie.—T. 1.º imper. La carta de una mujer.—¿Quién se casa?—(Segundo acto).—El sueño dorado. A las 4 y 1/2.—La carta de una mujer.—¿Quién se casa?—Golondrina.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Toros de puntas.—La estrella del arte.—El lunes del Escorial.—Pintar como querer. A las 4 y 1/2.—Los baturreos.—El lunes del Escorial.—Pintar como querer.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El arca de Noé.—El diamante rosa.—(Segundo acto).—El arca de Noé. A las 4 y 1/2.—El diamante rosa.—El arca de Noé.
PRICE.—A las 8 y 1/2.—El reloj de Lucerna. A las 4 y 1/2.—El salto del Pasiego.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—Tia.—El mojicón.—El año pasado por agua.—Garibaldi. A las 4 y 1/2.—Panorama nacional.—Los de Cuba.—Certamen nacional.
ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—El señor Feudal.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

ALCALA, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALA, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona
toda clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la ropa y de fácil aplicación.

EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con **MEDALLA DE PLATA**, y en la Exposición de París con el **GRAN DIPLOMA DE HONOR**, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse á

VALENTIN GALAN

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4.

Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

DIEZ PREMIOS en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 á 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79

4-ISABEL LA CATOLICA-4
BODEGA DE CHINCHÓN

MODISTA ECONOMICA

Isabel Muñoz y Garcés, ofrece al público sus servicios Confecciona toda clase de trajes para señora y para niños y niñas.

Corte esmerado.

Buen gusto y elegancia.

Y precios baratísimos.

Leganitos 57, 4.º derecha

ANUNCANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticia y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

Barriónuevo 7 y 9 entresuelos,
MADRID

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilitica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de *La Margarita* con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia *La Margarita* con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por *Mr. Hardy*, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico inapreciable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15.º**, 4.º derecha, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id. 2/6

5 céntimos linea.

7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

[Biblioteca 9, bajo, izquierda Desde las 5 á las 7 y media de la tarde

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de congestión, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitarse tomando la antigua y acreditada pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce, el más general en Europa y en América y el único que después de 32 años, en una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padecan también **ASMA ó SOPROCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir. Véanse los prospectos que se dan gratis.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, MEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLOM.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á México con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 26, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Persico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada 4 sábados, á partir del 5 de Enero 1889.

LINEAS DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—línea de marrocos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y embarcará á los destinos que los mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza del Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Flores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Durr y C.ª.—Málaga, D. Luis Duarte.